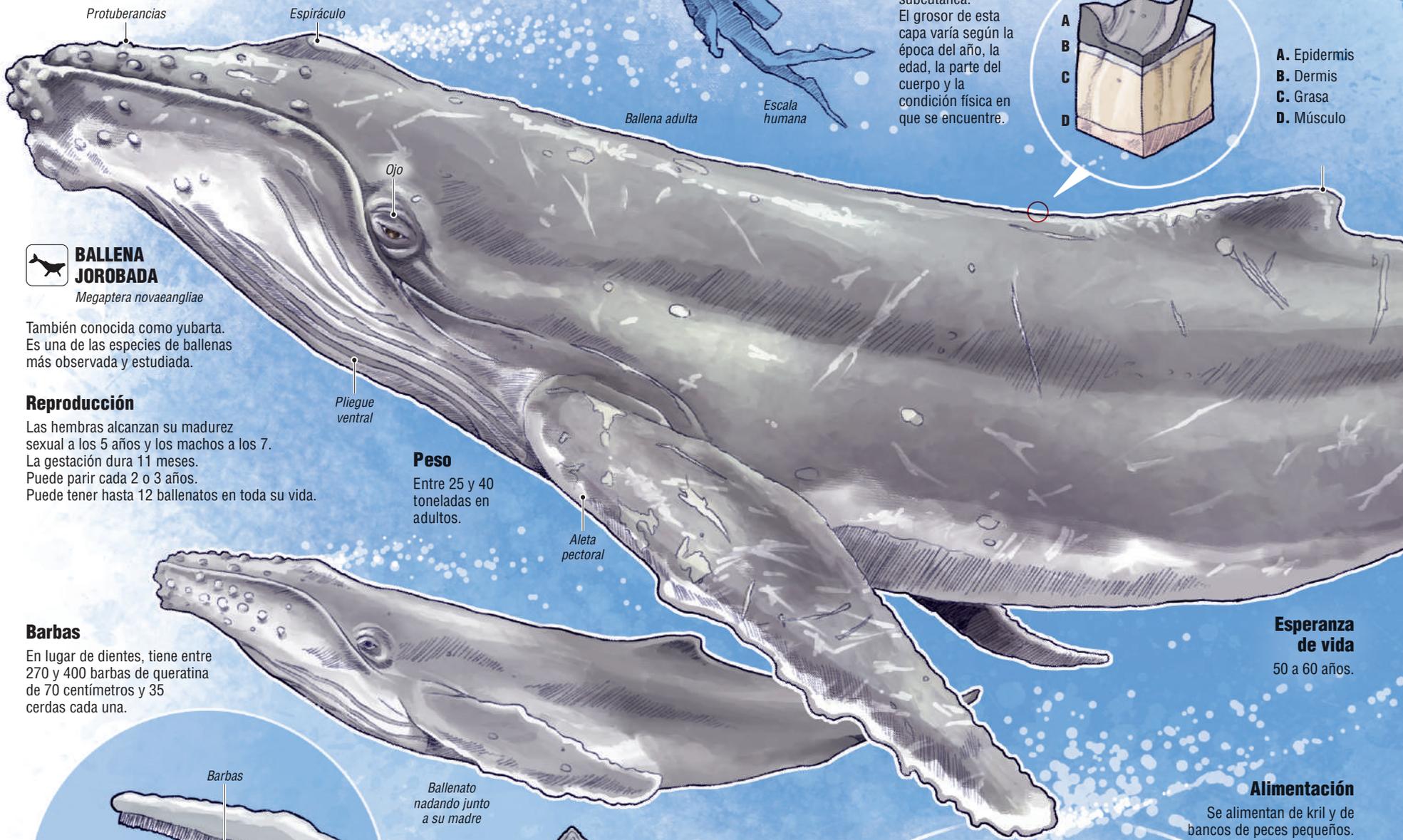


TENDENCIAS

BIODIVERSIDAD INFORME

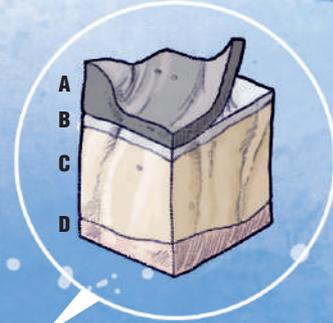
Yubartas: espectáculo en riesgo

Desde julio hasta noviembre estarán de paso por Colombia. Así son estos mamíferos.



Piel

Posee una gruesa capa de piel y grasa subcutánea. El grosor de esta capa varía según la época del año, la edad, la parte del cuerpo y la condición física en que se encuentre.



- A. Epidermis
- B. Dermis
- C. Grasa
- D. Músculo

BALLENA JOROBADA

Megaptera novaeangliae

También conocida como yubarta. Es una de las especies de ballenas más observada y estudiada.

Reproducción

Las hembras alcanzan su madurez sexual a los 5 años y los machos a los 7. La gestación dura 11 meses. Puede parir cada 2 o 3 años. Puede tener hasta 12 ballenatos en toda su vida.

Peso

Entre 25 y 40 toneladas en adultos.

Barbas

En lugar de dientes, tiene entre 270 y 400 barbas de queratina de 70 centímetros y 35 cerdas cada una.

Esperanza de vida

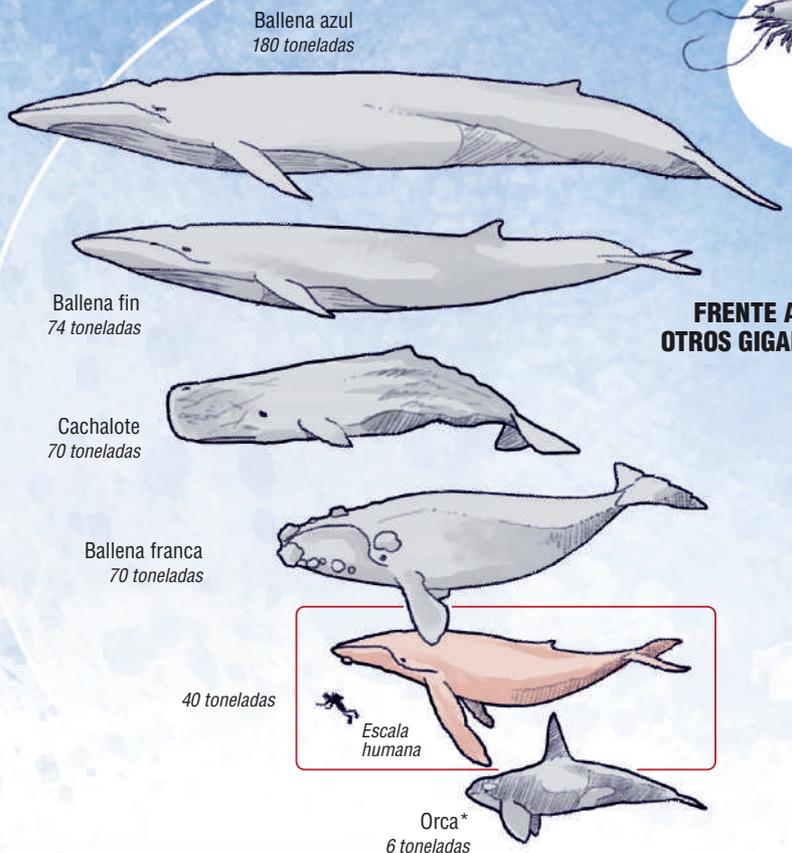
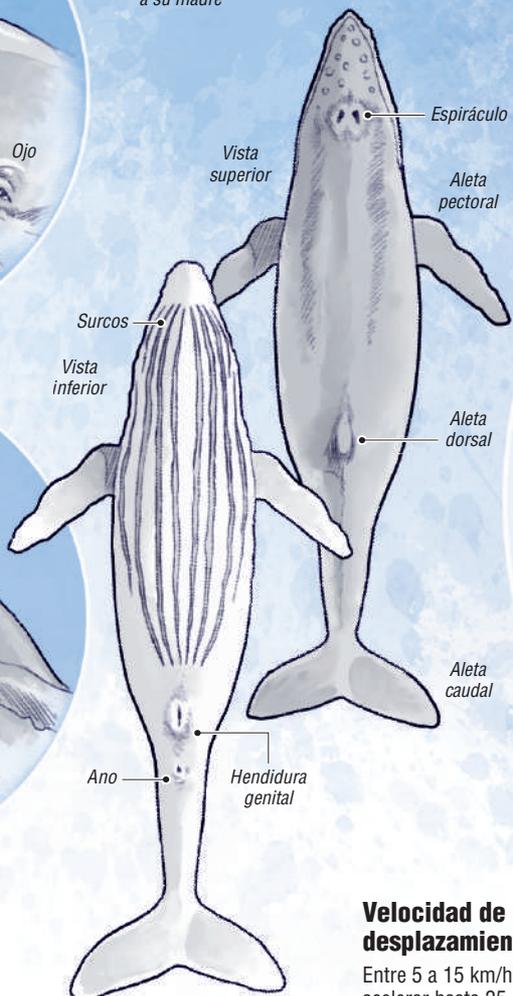
50 a 60 años.

Alimentación

Se alimentan de kril y de bancos de peces pequeños.



Ballenato nadando junto a su madre



FRENTE A LOS OTROS GIGANTES

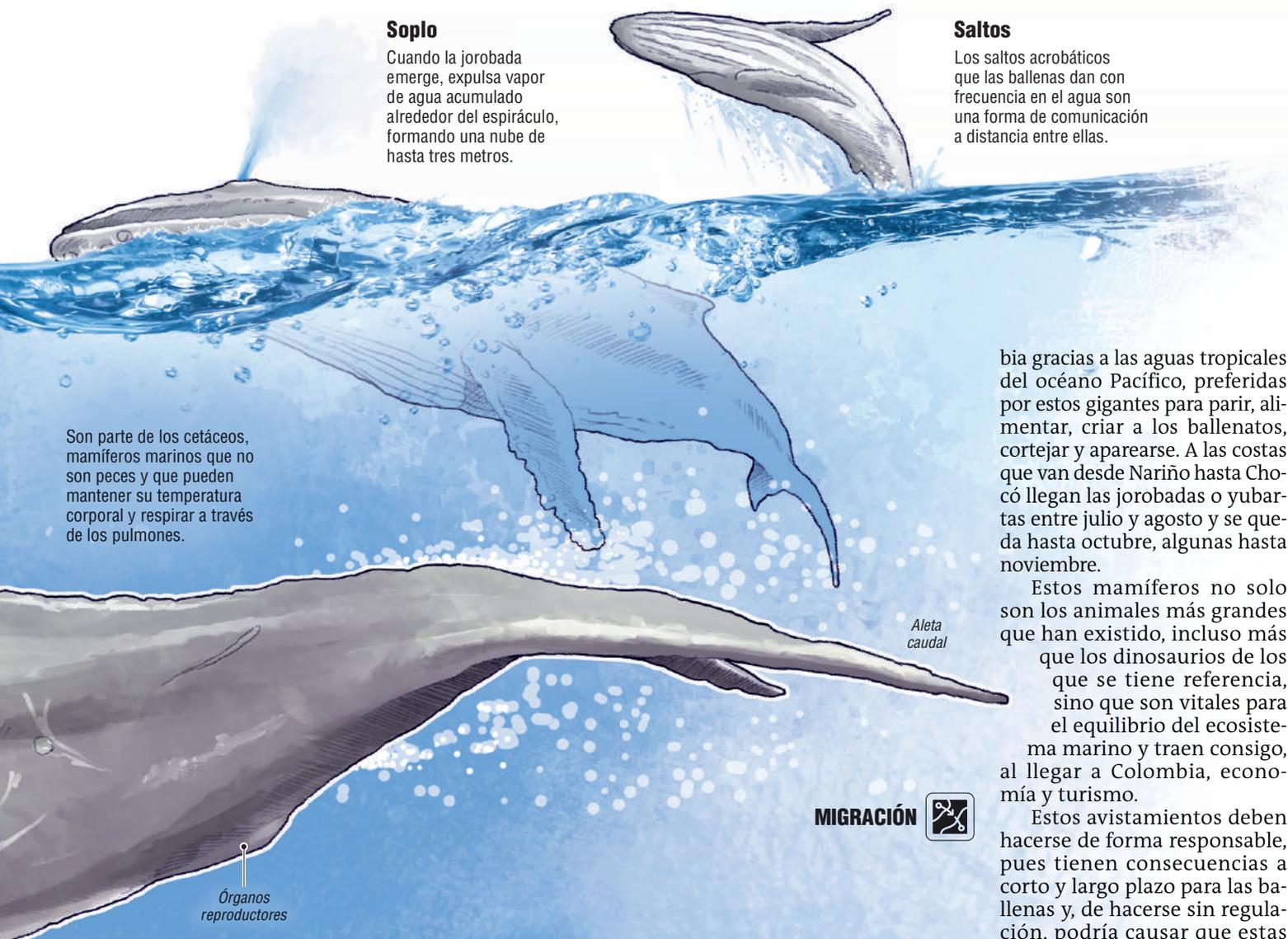
Surcos o pliegues ventrales

Entre 15 y 35 en la garganta. Su función es facilitar la expansión de la boca cuando se alimenta, ya que toma gran cantidad de agua que luego expulsa.

Velocidad de desplazamiento

Entre 5 a 15 km/h, pero pueden acelerar hasta 25 km/h.

*Estos cetáceos son conocidos también como ballenas asesinas, pero se trata en realidad de la especie incluida en la familia de los delfines más grande del mundo.



Son parte de los cetáceos, mamíferos marinos que no son peces y que pueden mantener su temperatura corporal y respirar a través de los pulmones.

Soplo

Cuando la jorobada emerge, expulsa vapor de agua acumulado alrededor del espiráculo, formando una nube de hasta tres metros.

Saltos

Los saltos acrobáticos que las ballenas dan con frecuencia en el agua son una forma de comunicación a distancia entre ellas.

bia gracias a las aguas tropicales del océano Pacífico, preferidas por estos gigantes para parir, alimentar, criar a los ballenatos, cortejar y aparearse. A las costas que van desde Nariño hasta Chocó llegan las jorobadas o yubartas entre julio y agosto y se queda hasta octubre, algunas hasta noviembre.

Estos mamíferos no solo son los animales más grandes que han existido, incluso más que los dinosaurios de los que se tiene referencia, sino que son vitales para el equilibrio del ecosistema marino y traen consigo, al llegar a Colombia, economía y turismo.

Estos avistamientos deben hacerse de forma responsable, pues tienen consecuencias a corto y largo plazo para las ballenas y, de hacerse sin regulación, podría causar que estas no vuelvan a las aguas colombianas (Ver recuadro).

Función ecosistémica

Isabel Cristina Ávila, investigadora de mamíferos marinos y docente de la Universidad del Valle, explica que sus saltos, además de ser una forma de desarrollo muscular para las crías, son una forma de limpieza, “pues se les adhieren balanos, crustáceos y parásitos a la piel que hacen que pierdan hidrodinámica y ganen peso. Para limpiarse, ellas hacen los saltos que desprenden a estos organismos”.

Su protección es importante porque además son fertilizadoras de océanos: “Sus heces nutren el océano, cuando migran mueven nutrientes desde los trópicos hacia los polos y viceversa y desde la superficie hasta las profundidades; al dar a luz la placenta también y cuando mueren esas toneladas de carne y hueso son alimento para otros animales, como tiburones”.

Son fundamentales para el equilibrio del ecosistema marino. El cambio climático, la contaminación de los afluentes de agua, el turismo sin controles y las malas prácticas pesqueras son algunas de las amenazas ante las que hay que estar atentos ■

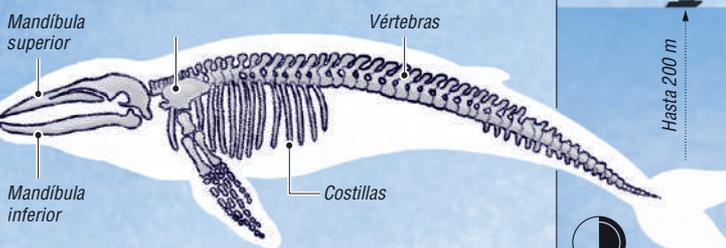
MIGRACIÓN



Sitios para avistar ballenas en Colombia



Esqueleto



Por VANESA DE LA CRUZ PAVAS

En un mar de aguas caladas y cálidas, con el sol sobre la piel de todos los que están en el pequeño barco y su reflejo sobre las gafas de sol, los lentes de la cámara esperan ansiosos, al igual que quienes los sujetan, la aparición de la ballena.

De repente, más cerca de lo esperado, se escucha un soplo de agua que alcanza casi tres metros de altura y todas las miradas se dirigen allí.

Segundos después sale, en una acrobacia perfecta, un enorme mamífero que es seguido, en un salto más novato, por su “pequeña” cría, un ballenato de poco más de cuatro metros.

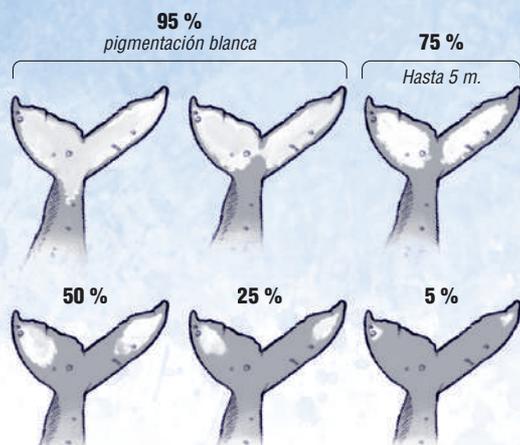
Los espectadores, afortunados en presenciar dicho espectáculo, solo alcanzan a gritar, reír y algunos a llorar mientras ven a la madre educar y acompañar a su hijo.

El avistamiento, una actividad cada vez más popular, es posible en varios lugares de Colom-



Huellas digitales

Las ballenas jorobadas presentan en la aleta caudal manchas blancas, que son únicas en cada espécimen y permiten su identificación.



Fuentes: Muyinteresante.es; ww handbook.iwc.int y Fundación Omacha. Infografía: EL COLOMBIANO © 2021. Ricardo Ramírez P. (N1)

MIGRACIÓN Y TURISMO EN EL PAÍS

Las jorobadas llegan al Pacífico colombiano desde la península Antártica y el estrecho de Magallanes. Los machos regresan pronto después de aparearse y las madres y los recién nacidos permanecen por cuatro meses aproximadamente. De acuerdo con Ávila, la zona colombiana más importante para esta especie es la bahía Málaga, donde se observan más crías y se dan más nacimientos que en ninguna otra parte. El turismo en estas regiones, aunque es beneficioso para las comunidades, puede ser perjudicial para las ballenas a corto y largo plazo, continúa Ávila. Las lanchas y los barcos no solo invaden su espacio y generan ruido, sino que además contaminan con los residuos de gasolina y son un riesgo inminente de colisiones, de los que ya hay registros en la piel de las ballenas. “Si este mamífero no logra tener un espacio tranquilo para criar y amamantar, es posible que no vuelva”. Sumado a esto, las redes de pesca las capturan de forma accidental y muchas mueren enmalladas. De hecho, “se estima que anualmente son 300.000 los cetáceos que mueren a causa de esto”, dice la investigadora. El ruido además afecta su sistema de comunicación, lo enmascara. “No solo los cantos como cortejo, sino que la madre y la cría se comunican con sonidos sociales. Además, si el ruido es muy fuerte, como de explosiones o prospecciones sísmicas, puede dañar las membranas timpánicas”. En el mundo existen regulaciones y reglamentaciones para las prácticas de avistamiento correctas, aunque en Colombia se acogen solo como recomendaciones desde 2017. Algunas de estas son mantener una distancia mínima de 100 metros con motor prendido, no tener más de tres embarcaciones ni más de 15 minutos con el mismo grupo de ballenas, no perseguirlas por detrás ni atravesarse por delante sino que alanzarlas de forma lateral y a velocidades de cinco nudos. Estas acciones, sumadas a planes integrales de basuras y contaminación en zonas costeras, permitirán que el avistamiento se haga de forma responsable y que las ballenas tengan ganas de volver.

EN EL .COM



Escanee el código QR para ver la versión interactiva de esta infografía